

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

# Estudios sobre Música Misional: ¿Musicología Etnohistórica?.

Víctor Rondón.

Cita:

Víctor Rondón. (1998). *Estudios sobre Música Misional: ¿Musicología Etnohistórica?*. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/97>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/bvb>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Estudios sobre Música Misional: ¿Musicología Ethnohistórica?*

Víctor Rondón\*

## *1. Introducción*

Los estudios sobre música misional en nuestro medio son emergentes y eminentemente descriptivos. Para adentrarse a la siguiente fase interpretativa, una de las preocupaciones metodológicas prioritarias ha sido el intento de adscribir esta labor a un determinado campo disciplinario a fin de contribuir a la elaboración de una epistemología y metodología específica para el tema que tiene como elementos específicos básicos -aparte de la música- la religión y la etnicidad<sup>(1)</sup>.

Una revisión de la literatura que refiere estos aspectos en el ámbito de las ciencias sociales, evidencia que el concepto que con mayor pertinencia los incluye es el de "religiosidad popular", respecto de la cual científicos sociales de diversas tendencias han coincidido en considerarla como uno de los campos de mayor relevancia dentro de los estudios culturales de nuestro tiempo y de nuestra región.

Desde alguna posición se afirma que las diversas formas de piedad popular constituyen un expresión vigente de la síntesis cultural fundante de nuestra idiosincracia producida en los siglos 16 y 17 -el llamado *ethos latinoamericano*- a través del cual los naturales americanos fueron sacados de la barbarie y redimidos al incorporarlos a la cristiandad. Desde otra, se señala que la actividad de evangelización llevado a cabo entre los pueblos de nuestro continente, constituye el más

violento trastorno cultural y sistemático despojo de su riqueza espiritual y sabiduría ancestral que hayan sufrido jamás en su historia. Así, las versiones de este proceso son tan variadas como las ideologías de los estudiosos que las sustentan<sup>(2)</sup>.

Lo indiscutible, sin embargo, es que la iglesia católica, asociada a la monarquía española de la época, llegó a ser la institución determinante en el establecimiento del orden colonial y en la transformación de la mentalidad colectiva de los pueblos autóctonos en nuestro continente a través del proceso de evangelización que llevó a cabo, en forma unilateral y sistemática, para desterrar sistemas de creencias ancestrales de las culturas amerindias a fin de implantar el cristianismo y la "policía" europea.

## *2. Estudios sobre*

### *el tema de música y religión: los repertorios catedralicios y la religiosidad popular*

La investigación musical en Chile en las últimas décadas, cuando ha abordado el tema de la relación entre música y religión en nuestra cultura, ha discurrido por sendas separadas. La historiografía musical y la musicología histórica se ha ocupado principalmente de los repertorios catedralicios del pasado<sup>(3)</sup> mientras que la

\*Facultad de Artes, Universidad de Chile.

<sup>(1)</sup>Para una aproximación al tema de la etnicidad en las ciencias sociales en nuestro país, véase el trabajo de José Bengoa, incluido en la bibliografía.

<sup>(2)</sup>Diversos matices en la aproximación a este problema he encontrado por ejemplo en Pedro Morandé Court: *Cultura y Modernización en América Latina*, Santiago, Cuadernos del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1984; Jorge Ramírez Calzadilla: "La religiosidad popular en América Latina. Definición y características. Posible significación política y relaciones con la Teología de la Liberación", en *Formas religiosas populares e América Latina*. La Habana, Editora Política, 1994; Pierre Bigo "El impacto cultural del evangelio", en *Persona y sociedad*, Santiago, ILADES, 1994, vol. VIII, nº 1-2, p. 299. Gabriel Guarda "Raíces de la religiosidad popular en América Española", en *Religiosidad y Fe en América Latina*, SELADOC, 1975, Santiago, Ediciones Mundo; Cristián Johansson "Algunos antecedentes para el estudio de la religiosidad popular en el ámbito de la Iglesia Católica latinoamericana", en *Religiosidad popular, trabajo y comunidades de base*, O. Mella y P. Frías eds., Santiago, Primus Ediciones, 1991; Maximiliano Salinas *Canto a lo divino y religiosidad del oprimido en Chile*, Santiago, Rehue, 1991.

<sup>(3)</sup>Cfr. E. Pereira Salas *Orígenes del Arte Musical en Chile* (Santiago, 1941) y S. Claro V. y J. Urrutia Blondell *Historia de la Música en Chile* (Santiago, 1973); de S. Claro, también *Antología de la Música Colonial en América del Sur* (Santiago, 1974 y Caracas 1994).

etnomusicología se ha abocado a los estudios de las manifestaciones de religiosidad popular del presente<sup>(4)</sup>, quedando así establecida una especie de dicotomía que subrayan la clásica distinción entre diacronía y sincronía, entre tradición escrita y oralidad, de ambas disciplinas. Las investigaciones de carácter histórico basadas en fuentes escritas, han privilegiado la cuestión del "cómo fue", sin considerar el cotejo de hechos pretéritos con manifestaciones actuales. El espacio catedralicio colonial refiere un contexto eminentemente urbano, hispano y mestizo, que refleja la actividad musical y la estética de la clase colonial dominante. El repertorio de capilla fue, por naturaleza transitorio, respondía a los requerimientos estético musicales del clero y la aristocracia colonial, ambas detentadoras del poder, tanto en lo temporal como en lo espiritual; por tanto escasa fue la impronta que tal música dejó en la sociedad de la época<sup>(5)</sup>.

Los estudios de carácter etnomusicológicos, por su parte, han hecho de la observación y obtención de datos en terreno, su principal actividad, evidenciando que su aproximación bibliográfica previa al tema, está concernida eminentemente con lo etnográfico y sistemático, más que con lo histórico. En estos trabajos encuentran respuestas más seguras las preguntas de "cómo es" el rol de la música en tal o cual celebración religiosa, en cambio las respuestas a "cómo ha devenido a ser lo que es" son, a mi juicio, aún parciales y fragmentarias. Aún así, el aporte de la etnomusicología en esta área reviste, claramente, una mayor relevancia social<sup>(6)</sup> que los estudios musicológicos catedralicios, pues no tan sólo ha dado cuenta de fenómenos profundamente arraigados en los sectores populares de nuestro pueblo, vigentes y dinámicos, sino que además han señalado aspectos claves<sup>(7)</sup> que permiten una nueva lectura de nuestra historia de la música de sectores sociales hasta hace poco marginados de ella.

### 3. El ámbito misional

#### y su surgimiento en el área

Mi visión de la cuestión así planteada, reconoce en el presente proceso un intento consciente de encontrar los elementos epistemológicos específicos para las investigaciones sobre música misional en esta doble vertiente histórica y antropológica. Mas, previamente es necesario definir operacionalmente tal espacio<sup>(8)</sup>.

Entiendo la actividad misional como el proceso de cristianización de la población indígena iniciada a comienzos del siglo 16 y prolongada hasta bien entrado el siglo 19, que tuvo como protagonistas a indios americanos y misioneros europeos unidos en una dinámica que se tradujo en una situación fronteriza de confrontación entre la visión de mundo indoamericana y cristiana occidental. Dentro de este espacio, me interesa específicamente el rol de la actividad musical en tanto expresión cultural, pues el choque y sincretismo a nivel de cosmovisión, encuentra un rico correlato en las prácticas musicales y danzarias asociadas a una ritualidad que enmarca este proceso constituyendo un complejo significativo.

Tal ámbito no ha preocupado a la musicología histórica por causas estéticas -pues no es posible encontrar en él el concepto de obra-, ni ha sido tema de la etnomusicología por razones disciplinarias -puesto que no se trata del presente etnográfico-; en ambos enfoques, entonces, la mención del área misional no ha pasado de ser un dato remoto y marginal.

En sudamérica, los estudios sobre música misional surgen a fines de la década del ochenta asociadas a las misiones jesuitas de la antigua provincia del Paraguay<sup>(9)</sup>. Un primer simposio sobre este tema se realizó en Santa Cruz de La Sierra, Bolivia, en abril de 1996 en el marco

<sup>(4)</sup>Cfr. los trabajos de C. Mercado, J. Pérez de Arce y A. Ruiz, entre otros. Ver bibliografía.

<sup>(5)</sup>Me refiero específicamente al repertorio y no al contexto socio musical de la música catedralicia, cuyo estudio resulta harto más rico que la descripción, clasificación y cronología que ha caracterizado a los estudios sobre el tema.

<sup>(6)</sup>En los términos planteados por Joseph Martí i Pérez en "La idea de 'relevancia social' aplicada al estudio del fenómeno musical", revista electrónica *Trans*, N°1, junio de 1995 (Barcelona).

<sup>(7)</sup>Estos se refieren a sistemas de signos, cosmovisión y espiritualidad evidenciados, principalmente, en el conjunto de acciones que componen la actividad ritual en que la música se inserta.

<sup>(8)</sup>Existen conceptos y términos que presentan ciertos elementos comunes tales como *doctrina*, *reducción*, y *pueblos de indios* que aquí se incluyen en el término genérico de *misión*. También durante la época colonial la iglesia discriminó claramente entre los espacios *misión entre fieles* y *misión entre infieles* siendo este último tipo el que incluyo en el concepto definido.

<sup>(9)</sup>Llevado a cabo por los investigadores trasandinos Irma Ruiz, Leonardo Waismann, Bernardo Illari y Gerardo Huseby, entre otros, a partir del proyecto "Historia y antropología de la música en Chiquitos" apoyado por el CONICET y el Instituto Nacional de Musicología Carlos Vega, en Argentina. Un antecedente, hacia fines de la década del sesenta, lo constituye el trabajo de Samuel Claro "La Música en las Misiones Jesuitas de Moxos" publicado en *Rmch*, 1969, 108:7-31.

del *I Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana Misiones de Chiquitos*. Una segunda versión, mucho más importante -abordando problemas y casos desde California hasta Chiloé e incluyendo el área brasileña- se llevó a cabo allí mismo dos años más tarde, en 1998. El primer evento puso en discusión el tema de la música misional en la musicología regional, el segundo lo consolidó a nivel internacional.

#### 4. Estado de avance en los estudios sobre música misional chilena

Una primera etapa de las investigaciones referente a la música misional está contenida en mi tesis *Música misional en Chile (1583-1767)*<sup>(10)</sup>. En ella los límites temporales se refieren a la realización del III Concilio de Lima -que recoge las prescripciones tridentinas y las aplica a la evangelización del mundo indígena de toda el área sudamericana- y la expulsión de los jesuitas de los territorios coloniales. Este fue dividido en cuatro partes o capítulos que he podido presentar y publicar en forma separada<sup>(11)</sup>.

El primero, y el que me parece de mayor pertinencia para ser discutido en el marco que nos reúne, se llamó "La música misional en Chile colonial y la religiosidad popular actual" y en él desarrollo los temas referidos a:

- la música en la iglesia virreinal,
- música catedralicia y misional en relación al concepto de relevancia social,
- música misional y religiosidad popular chilenas: deudas y aportes,
- vigencia y actualidad del fenómeno religioso en Latinoamérica,
- la cuestión de la religiosidad popular: algunas aproximaciones.

Como se observa, este capítulo está fuertemente

cruzado por la relación entre la actividad misional y la religiosidad popular actual. Este intento se basó en la convicción que la búsqueda de antecedentes para el estudio de la manifestaciones actuales de religiosidad popular en Chile y Latinoamérica, en el ámbito específico de las prácticas músico-rituales, puede y debe remontarse al pasado, específicamente a la actividad misional del período colonial, pues la burocracia administrativa civil y eclesiástica del período produjo un gran cantidad y variedad de documentos y obras que contribuyen a configurar las características de este proceso, los que aún no han sido considerados en nuestro medio ni en nuestra disciplina.

Una ponencia basada en esta idea, que titulé "Música y ritualidad en el Chile colonial: raíces de la religiosidad popular actual" fue presentada y discutida en el marco de la II Reunión de Antropología del Mercosur<sup>(12)</sup>. Como principales conclusiones del debate obtuve las siguientes:

- el cruce de los ámbitos misional / religiosidad popular es posible y puede aportar tanto a las visiones históricas como a las etnográficas,
- el intento evangelizador puede ser leído como el primer intento de globalización de un repertorio en América<sup>(13)</sup>,
- la enunciación de este tema constituye una hipótesis que precisa comprobación,
- los datos también debían representar la versión del sometido, en este caso el indígena,
- una línea investigativa en tal sentido precisaba del trabajo interdisciplinario y/o de un enfoque histórico y etnográfico.

Ese desafío fue acogido principalmente en mi proyecto actualmente en curso "Herencia músico ritual virreinal en la religiosidad popular chilena: prescripciones sinodales limenses del siglo XVI"<sup>(14)</sup>, y parcialmente en otro titulado "Características músico rituales en la religiosidad popular chilena"<sup>(15)</sup>. A través de ellos, espero determinar que efectivamente la actividad misionera

<sup>(10)</sup>Tesis para optar al grado de Magister en Artes con mención en Musicología, Universidad de Chile, Facultad de Artes, 1997.

<sup>(11)</sup>Cfr. "El Symbolo Catholico Indiano de Fray Luis Gerónimo de Oré (Lima, 1598), síntesis e interpretación de aspectos músico-doctrinales", en *Resonancias*, Santiago, Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile, N°1, 1997, pp. 43-59; *19 canciones misionales en mapudúngún contenidas en el Chilidúgú (1777) del misionero jesuita en la Araucanía Bernardo de Havestad (1714-1781)*, Santiago, Revista Musical Chilena y Fondart, 1997 y "Música jesuita en Chile en los siglos XVII y XVIII: primera aproximación" en *Rmch*, 1997, 188:7-39.

<sup>(12)</sup>Realizada en Piriápolis, Uruguay, entre el 11 y el 14 de noviembre de 1997 (las actas se encuentran actualmente en proceso de edición). En ella se estableció un grupo de trabajo que sesionó diariamente bajo la coordinación de los investigadores brasileños, doctores Rafael Menezes Bastos y Maria Elizabeth Lucas.

<sup>(13)</sup>Véase de R. Menezes Bastos "A origem do samba como invencao do Brasil: sobre 'Feitico de oracao' de Vadico e Noel Rosa (Porque as cancoes tem música?)", Universidades Federal de Santa Catarina, *Antropologia en Primeira Mao*, 1995.

<sup>(14)</sup>Proyecto Fondecyt 1980220/1998 "Herencia músico ritual virreinal en la religiosidad popular chilena: prescripciones sinodales limenses del siglo 16". Este trabajo tiene como fecha de conclusión el mes de marzo del 2000.

<sup>(15)</sup>Proyecto Fondart, 8908/1998 "Características músico rituales en la religiosidad popular chilena" con fecha de término en diciembre de 1998.

evangelizadora en nuestro continente fue un sistema único con variantes locales, ideado por la iglesia católica postridentina, prescrita y sistematizada por los concilios limenses del siglo 16, dirigida a la población indígena local y puesta en práctica por misioneros de diversas órdenes desde entonces y a lo largo de todo el período colonial. También espero poder determinar el rol de la música en ese contexto, sus características y pervivencias en las manifestaciones de religiosidad popular en nuestros días.

La actividad reseñada me ha permitido determinar provisoriamente hasta hoy las siguientes cuestiones:

- existió una actividad misional persistente y sistemática dirigida a los indios de nuestra área a partir del siglo 16 en adelante,

- en ella se utilizó profusamente la práctica musical asociada al baile y la representación,

- esta se relacionó con aspectos catequéticos y rituales,

- esta labor produjo sincretismos, adaptaciones y elaboraciones múltiples,

- lo anterior originó algunas formas de tradición que perdura hasta la actualidad,

- tales manifestaciones de religiosidad popular poseen algunos rasgos comunes y otros singulares,

- estos rasgos comunes dependen del sistema unificado impuesto en el área por la iglesia a través de los concilios realizados en el siglo 16 (tridentino y limenses) y que tuvieron vigencia hasta el siglo 19,

- los rasgos singulares dependen principalmente de las características étnicas del grupo sobre el cual operó el sistema, así como de la orden religiosa a cargo de él,

- el proyecto republicano, a partir del siglo 19, al asociar lo étnico con lo no moderno marginó estos sectores,

- desde entonces la religiosidad popular se distancia de la iglesia oficial tornándose marginal.

En otro ámbito el tratar de abordar el tema misional en el espacio nacional, como una unidad cultural me ha enfrentado a algunos problemas, de los que me ocupo actualmente, por cuanto:

- el territorio chileno a través de la historia ha sufrido modificaciones (anexiones y desmembramientos),

- las principales etnias han discurrido por áreas que traspasan los actuales límites geopolíticos,

- por tanto se cruzan con actuales manifestaciones producidas en Perú, Bolivia y Argentina,

- estos territorios han sido administrados eclesiásticamente por distintos obispados como por ejemplo el del Cuzco, Lima, Charcas, Santiago, La Imperial y Tucumán,

- el sistema sobre el cual se organizaron la actividad misional fueron los curatos y doctrinas de indios,

- los curas doctrineros mantenían libros actualizados y detallados de sus doctrinados, consignando detalles sacramentales (bautizo, matrimonio etc.) y procedencia étnica,

- tales fuentes se encuentran dispersos en archivos, dentro y fuera de Chile, que no han sido unificados y los que muchas veces son de difícil acceso.

## 5. Algunas características

### *regionales de la actividad*

### *misional chilena*

Quizás el área más homogénea al respecto la constituye el archipiélago de Chiloé. Las razones son variadas sobresaliendo en esta cristiandad el carácter más dócil de la mayoría huilliche, la presencia por largo tiempo exclusiva de los misioneros jesuitas, durante más de siglo y medio, la variedad de sistemas misionales —que incluyen música, danza, teatro e iconografía— la constitución y sujeción de los naturales a pueblos de indios y la eficiencia de la institución de los fiscales. Aunque prácticamente la totalidad de los autores que tratan el tema en esta área mencionan la impronta jesuita, la información e interpretación continúa siendo fragmentaria. En una primera aproximación a este tema, he logrado establecer que —aunque anteceditos por otras órdenes— fueron los misioneros jesuitas de comienzos del siglo 17 quienes establecieron la sistematización músico ritual que parece constituir la matriz sobre la que se desarrolló la religiosidad popular chilota que llega hasta nuestros días<sup>(16)</sup>.

Poco más al norte, el área mapuche, aunque sujeta a semejantes empeños, estrategias y contingente misional, sobresale por su extraordinaria cohesión cultural que la hizo totalmente incompatible con el discurso cristiano, sin embargo, se ha planteado que la actividad misional de cuño jesuita trascendió más bien en el plano del reconocimiento de la alteridad mapuche a través del

<sup>(16)</sup>Una ponencia al respecto bajo el título de "Antecedentes sobre las prácticas músico-doctrinarias en las misiones de Chiloé en la primera mitad del siglo XVII: la presencia del obispo Oré y los misioneros músicos de la Provincia Jesuita del Paraguay" he presentado en las *XII Jornadas Argentinas de Musicología del INM y Conferencia Anual de la AMMM* realizada entre el 6 y el 9 de agosto de este año en Buenos Aires.

sistema de parlamento propiciado por esta orden desde comienzos del siglo XVII en adelante<sup>(17)</sup>. En relación al primer aspecto, hemos podido comprobar que los textos catequéticos propuestos por los evangelizadores ignacianos nunca pudieron establecer una correspondencia en *mapudúngún* del concepto cristiano "pecado", traduciéndolo por "hueril" (desobedecer), pudiendo, entonces, plantearse que los mapuches constituían quizás un pueblo sin pecado que nunca sintieron la necesidad de arrepentimiento y por tanto de salvación, en la que se empeñaron con tanto ahinco los misioneros jesuitas. En relación al segundo aspecto, éste resulta coherente con la inclusión de una canción misional cuyo texto está dedicado, precisamente, a este tipo de reunión o *hueupin* -"Vau mlei pu mapu che"- que aparece en el cancionero misional del padre Havestadt (1777) que he editado recientemente (ver referencia bibliográfica).

En la zona central del país -aproximadamente entre los ríos Itata y Aconcagua- a pesar de haber albergado a una población indígena, tanto mapuche como de otras procedencias, fue homogeneizada en un mestizaje de cuño hispánico y campesino. Aquí la actividad músico catequética establecida por la actividad misional, adquiere la "mentalidad barroca hispana" señalada por varios autores, que llegó a dar origen a una piedad popular con predominancia de un repertorio en base a formas poéticas ibéricas -cuartetos, décimas- y ausencia de una ritualidad que pudiéramos asociar al mundo indígena.

La zona del llamado norte chico, entre el río Aconcagua y el Loa desarrolló una actividad misional alrededor de centros de producción mineros y agrícolas servidos por una población indígena principalmente venida del norte, y por tanto relacionada con esas culturas. Una de las más representativas manifestaciones de religiosidad popular de la región -los bailes *chinos*-, reflejan esta condición intermedia entre la zona central y norte. La presencia de los chinos danzantes y músicos refleja el elemento amerindio surandino, mientras que la figura de su *alférez* representa claramente el elemento hispano de la zona central. Tanto el rol de cada uno de ellos, así como las características formales de música y texto, contraponen claramente ambas herencias en cada

celebración el proceso evangelizador: aquellos demostrando su devoción a través del sostenido esfuerzo danzario y musical, éste por ser quien detenta la palabra catequética expresada a través del canto y la poesía; el *alférez* -también *abanderado*- propone la cuarteta cuyo final es coreado por el baile recreando de manera notable el sistema de catequización a través de la cuarteta didáctica y repetitiva.

El norte extremo se inserta en el proceso de evangelización de las altas culturas andinas del Perú y Bolivia (antiguo Alto Perú) y por tanto es el área que presenta una mayor antigüedad del proceso evangelizador. Obviamente y con respecto a ellas, presenta una cierta marginalidad -constituye su extremo sur- pudiendo observarse, además, un importante rasgo de localidad alrededor del complejo de San Pedro de Atacama que históricamente corresponden a las antiguas doctrinas de Atacama la Alta (San Pedro) y Atacama la Baja (Chiu-chiu). Recientes estudios interdisciplinarios, entre los que sobresalen los de la etnohistoria, han determinado para esta zona una "área circumpuneña", de sentido transversal, que propone una franja de interrelación étnica entre poblaciones que va desde el área del desierto costero, pasando por el desierto de Atacama, el depoblado del mismo nombre, la Puna Salada hasta las quebradas occidentales y orientales de la cordillera andina<sup>(18)</sup>. Así en esta actual región chilena se pueden constatar un universo social compuesto por una población local -atacamas o atacameños- y otra forastera -procedente del altiplano de Lípez- que "inicialmente se les había descrito como aymaras"<sup>(19)</sup>. Lo anterior obliga a una consideración distinta de las manifestaciones de religiosidad popular de esta región, aún no recogida por la investigación musical, pues si bien las características músico rituales básicas comparten elementos con las del área quechua y aymara, restaría por determinar los rasgos de localidad atacameños o más bien, circumpuneños.

Como ya lo hemos señalado, una de nuestras hipótesis de trabajo, considera la actividad misional en todas las áreas antes referidas, como un proceso único con variantes locales. Tal proceso, iniciado en nuestro territorio, como lo hemos dicho, a mediados del siglo 16 se extendió, en forma ininterrumpida, hasta bien entrado

<sup>(17)</sup>Cfr. de Rolf Foester *Jesuitas y Mapuches 1593-1767*, Santiago, Editorial Universitaria, 1996, especialmente el capítulo iv "Los parlamentos como rituales de concertación de las diferencias". También el artículo homónimo del mismo autor en la revista electrónica *Excerpta* No. 4, junio 1996.

<sup>(18)</sup>Cfr. de José Luis Martínez C. *Pueblos del chañar y algarrobo, Los atacamas en el siglo XVII*, Santiago, 1998.

<sup>(19)</sup>*Op. cit.*, p. 24.

el siglo 19. De hecho el Concilio Plenario Latinoamericano celebrado en Roma en 1899, reconoció el valor y el alcance de las prescripciones misionales de los concilios limenses del siglo 16, especialmente el tercero de ellos (1582-1583). Lo anterior lo he visto confirmado por una serie de elementos comunes, análogos y en algunos casos idénticos en manifestaciones de regiones tan distantes como Ayquina y Chiloé<sup>(20)</sup>.

## 6. La investigación de música misional como musicología etnohistórica

Podemos señalar -aunque admitiendo una simplificación y generalización con el afán de hacer más clara nuestra exposición- las dicotomías más evidentes que tradicionalmente se observan en las prácticas o enfoques de la musicología histórica y la etnomusicología, al menos como se desprende de la producción local al respecto. Metodológicamente resulta útil enunciar la diferencia que pretendemos establecer a través de la disciplina auxiliar más relevante para cada uno de estos enfoques, que serían respectivamente la historia y la antropología. Ahora bien, en las últimas dos décadas ha surgido desde el área de la antropología, el aporte de la etnohistoria, que sucintamente podemos definir como aquel campo de conocimientos que estudia los procesos históricos y formaciones sociales de pueblos indígenas que no han dejado escrito por ellos mismos, sino por otros, tales

testimonios.

Así, aunque no pretendemos tocar el tema de la autonomía o dependencia de este enfoque, podemos observar que establece una especie de vínculo o mediación entre las disciplinas mayores. Veámoslo:

<b>Historia</b>	<b>Ethnohistoria</b>	<b>Antropología</b>
-----------------	----------------------	---------------------

Entre la musicología histórica y la etnomusicología proponemos un espacio disciplinario o enfoque que cumpla un nexo semejante a la etnohistoria con respecto a la historia y a la antropología.

<b>Musicología histórica</b>
<b>Musicología etnohistórica</b>
<b>Etnomusicología</b>

Extrapolando la anterior definición de la etnohistoria, proponemos el campo de la musicología etnohistórica como el estudio de los procesos históricos y formaciones sociales de los pueblos indígenas ágrafos a través de su práctica musical.

Esta proposición implicaría que para la investigación musicológica del tema misional, asumido en su componente histórico y étnico, resulta necesaria la utilización de métodos y técnicas provenientes de la musicología histórica y la etnomusicología. Así deberían concurrir a este empeño tanto el enfoque diacrónico como

sincrónico, el trabajo de archivo como el de terreno, la interrogación de fuentes documentales como las de tradición oral.

También resulta de evidente utilidad la aproximación a los métodos y resultados de la etnohistoria, por cuanto comparte con nuestro enfoque el componente étnico, la articulación diacrónica-sincrónica, el uso de fuentes documentales comunes y un espacio geográfico y temporal semejantes.

La determinación del organigrama de la iglesia misional -en el sentido que

<b>Musicología histórica</b>	<b>Etnomusicología</b>
pasado (cómo fue) diacronía trabajo de archivo escritura hechos preeminencia descriptiva manifestaciones centrales espacio urbano referencia europea	presente (cómo es) sincronía trabajo de terreno palabra procesos preeminencia interpretativa manifestaciones marginales espacio rural referencia amerindia

<sup>(20)</sup>Por ejemplo textos de trisagios cantados. Un recuento de los principales elementos comunes a las manifestaciones de todo nuestro territorio, incluye: devoción mariana, fiestas patronales, culto a los muertos, oraciones cantadas (poesía religiosa), procesiones, institución laica del tipo fiscal, (diestro en rezos y catecismo), ingesta ritual (comida y bebida), práctica instrumental, uso de elementos simbólicos (cruces, pendones, banderas, etc.), ornamentación ritual (flores, arcos), espacios sagrados (por ejemplo el área circunvecina a la iglesia y al cementerio), observación de calendario ritual, celebración de vísperas y novenas.

ya he declarado- en obispos, curatos y doctrinas, junto a sus componentes étnicos a través del tiempo y el espacio, pueden posibilitar el anclaje adecuado de los procesos y sistemas derivados de la dinámica evangelizadora acometida sobre los diversos pueblos y culturas de nuestro territorio. Esto puede contribuir de manera importante a una revisión de las bases epistemológicas y metodológicas sobre las cuales se han basado hasta hoy las investigaciones de los aspectos músico rituales contenidos en las diversas manifestaciones de religiosidad popular, como asimismo a un replanteamiento de la dimensión social desde el punto de vista del "otro excluido" en la historia de la música en Chile<sup>(21)</sup>.

### ***Bibliografía citada***

- Bigo, Pierre.  
1994 "El impacto cultural del evangelio", en *Persona y sociedad*, Santiago, ILADES, 1994, vol. VIII, n° 12, pp. 108-731.
- Bengoa, José.  
1995 "Los estudios sociales y la cuestión étnica en Chile", en *Dimensiones actuales de la Sociología*, Santiago, Sociedad Chilena de Sociología.
- Claro, Samuel.  
1969 "La Música en las Misiones Jesuitas de Moxos", en *Rmch*, 108:731.
- 1974 *Antología de la Música Colonial en América del Sur*, Santiago, Editorial Universitaria.
- Claro V., Samuel y J. Urrutia Blondell.  
1973 *Historia de la Música en Chile*. Santiago, Orbe.
- Foester, Rolf.  
1996 *Jesuitas y Mapuches 1593-1767*, Santiago, Editorial Universitaria.
- Guarda, Gabriel.  
1975 "Raíces de la religiosidad popular en América Española", en *Religiosidad y Fe en América Latina*, Santiago, SELADOC, Ediciones Mundo.
- Huseby, Gerardo, Irma Ruiz y Leonardo Waisman.  
1995 "Un Panorama de la Música en Chiquitos", en *Las misiones jesuíticas de Chiquitos*, La Paz, Bolivia, Pedro Querajazu ed. y comp., Fundación BHN, La Papelera S.A., pp. 659-678.
- Johansson, Cristián.  
1991 "Algunos antecedentes para el estudio de la religiosidad popular en el ámbito de la Iglesia Católica latinoamericana", en *Religiosidad popular, trabajo y comunidades de base*, O. Mella y P. Frías editores., Santiago, Primus Ediciones.
- Martí i Pérez, Joseph.  
1995 "La idea de 'relevancia social' aplicada al estudio del fenómeno musical", revista electrónica *Trans*, N°1, (Barcelona).
- Martínez C., José Luis.  
1998 *Pueblos del chañar y algarrobo, Los atacamas en el siglo XVII*, Santiago, DIBAM, Facultad de Filosofía y Humanidades (U. de Chile), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Menezes Bastos, Rafael.  
1995 "A origem do samba como invenção do Brasil: sobre 'Feitico de oração' de Vadico e Noel Rosa (Porque as canções tem música?)", Universidades Federal de Santa Catarina, Antropologia en Primeira Mão. N° 1.
- Mercado, Claudio.  
1994 "Música para el nacimiento del agua", en *Ceremonias de tierra y agua*, Victoria Castro y Varinia Varela, editoras, Santiago de Chile, pp. 7388.
- 1996 *Tiempo de verde, Tiempo de lluvia. Carnaval en Ayquina*, Santiago de Chile.
- 1997 *Pa' que coman las almas. La muerte en el alto Loa*, Santiago, LOM Ediciones y Chimuchina Records.
- Morandé C., Pedro.  
1984 *Cultura y Modernización en América Latina*, Santiago, Cuadernos del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Pereira Salas, Eugenio.  
1941 *Orígenes del Arte Musical en Chile*, Santiago, Editorial Universitaria.
- Pérez de Arce, José, Claudio Mercado y Agustín Ruiz. 1995 *Chinos. Fiestas Rituales de Chile Central*, Santiago, inédito.
- Ramírez Calzadilla, Jorge.  
1994 "La religiosidad popular en América Latina. Definición y características. Posible significación política y relaciones con la Teología de la Liberación", en *Formas religiosas populares en América Latina*. La Habana, Editora Política.
- Rondón S., Víctor.  
1997a "El Symbolo Catholico Indiano de Fray Luis Gerónimo de Oré (Lima, 1598), síntesis e interpretación de aspectos musicodoctrinales", en *Resonancias*, Santiago, Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile, N°1, 1997, pp. 435-9.
- 1997b 19 canciones misionales en mapudúngun contenidas en el Chilidúgú (1777) del misionero jesuita en la Araucanía Bernardo de Havestad (1714-1781), Santiago, Revista Musical Chilena y Fondart.
- 1997c "Música jesuita en Chile en los siglos XVII y XVIII: primera aproximación" en *Rmch*, 188:7-39.
- Ruiz, Agustín.  
1995 "Hegemonía y marginalidad en la religiosidad popular chilena: los bailes ceremoniales de la región de Valparaíso y su relación con la Iglesia Católica", en *Rmch*, 184:65-83.
- Salinas, Maximiliano.  
1991 *Canto a lo divino y religiosidad del oprimido en Chile*, Santiago, Rehue.

(21) Un objetivo semejante ha planteado recientemente el teólogo e historiador Maximiliano Salinas, a través del seminario "Una historia social de la música desde las culturas populares de Chile" (Universidad de Chile, Facultad de Artes, Magister en Musicología).